



Jaime Cabeza, Enrique Cabero y Wilfredo Sanguinetti. :: USAL

## Los expertos prevén que el Estado tendrá que financiar las pensiones

La USAL acoge hoy y mañana una reunión de especialistas en derecho del trabajo y seguridad social, en la que se tratarán estas cuestiones

:: D. B. P. / WORD

**SALAMANCA.** La Asociación Española de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social se reúne hoy y mañana en Salamanca para abordar su evento más importante, el Congreso Anual, con el que busca ofrecer a sus asociados y al derecho laboral un espacio de discusión y debate al más alto nivel científico. El vicerrector de Política Académica y Participación Social de la USAL, Enrique Cabero, destacó la relevancia de este encuentro para cuestiones como las nuevas relaciones laborales o el rol de los agentes sociales. El vicepresidente de la Asociación Española de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social, Jaime Cabeza, con-

fió ayer en que las conclusiones del congreso sean tenidas en cuenta por los legisladores y el Ministerio de Empleo. La reunión en Salamanca, además, coincide con el centenario de la Organización Internacional del Trabajo.

Está prevista la asistencia de unos 300 participantes, procedentes de más de 45 universidades, españolas y extranjeras, así como profesionales de diversos ámbitos: abogados, graduados sociales, expertos en recursos humanos, funcionarios del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, entre otros. Uno de los debates que deberá afrontar España, señalaron, es el del futuro de las pensiones, sobre todo en lo que concierne al origen de los ingresos.

Según los expertos, el futuro de las pagas pasa por que el Estado las financie mediante los PGE. Según explicó Jaime Cabeza, España dedica en torno al 12% del PIB a sus pensiones, en la media de Europa, pero cabe plantearse hasta dónde ha de llegar ese porcentaje para garantizar

unas pensiones «dignas, sostenibles y suficientes». Enrique Cabero apuntó que el «dogma» de que el sistema de pensiones debe ser sólo contributivo «se va a romper». España, en este punto, juega con ventaja: la generación del 'baby boom' europeo está a punto de llegar a la edad de jubilación, así que «podríamos observar qué funciona y qué no».

Las preguntas en torno al futuro de las pensiones se enlazan con otras sobre si los robots deberían cotizar para compensar los trabajos que 'roban'. El profesor Wilfredo Sanguinetti apunta que el empleo «se está muriendo, pero no muere nunca» porque los avances tecnológicos generan nuevas fuentes de trabajo. También cree que hacerles cotizar «penalizaría la inversión y el desarrollo tecnológico», por lo que se mostró partidario de «redefinir las fuentes de financiación». Las máquinas, de hecho, no cobran, por lo que no cotizan. Para Cabero, hablar de robots que cotizan es directamente hablar de «ficción».